

# Competitividad de la industria textil y de la confección en México 1990-2015

Alma Lucero Ortiz<sup>1</sup>

Mario Gómez<sup>2</sup>

José Carlos Rodríguez<sup>3</sup>

## Resumen

El objetivo de este trabajo es realizar un estudio comparativo sobre la competitividad de la industria textil y de la confección en México con respecto de China para el periodo 1990-2015. El estudio se realiza partiendo del cálculo del Índice de la Ventaja Comparativa Revelada (IVCR) con la metodología propuesta por Balassa (1965) y enriquecida por Vollrath (1991). Como resultado de la comparación entre las dos economías, se muestra que la industria textil y de la confección en México tiene una desventaja comparativa revelada respecto a la misma industria en la economía China para el periodo del análisis referido.

**Palabras clave:** China, competitividad, México, ventaja comparativa revelada.

## Abstract

The aim of this research is to carry out a comparative study on the competitiveness of the textile and apparel industry in Mexico with regard to China for the period 1990-2015. The study is based on the calculation of the Revealed Comparative Advantage Index (IVCR) with the methodology proposed by Balassa (1965) and enriched by Vollrath (1991). As a result of the comparison between the two economies, it is shown that textile and apparel industry in Mexico has a revealed comparative disadvantage respect to the same industry in the Chinese economy for the referred analysis period.

**Keywords:** China, competitiveness, Mexico, revealed comparative advantage.

---

1 Maestra en Ciencias en Negocios Internacionales por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. lucero.ortiz.ojeda@gmail.com.

2 Profesor-Investigador. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Doctor en Ciencias del Desarrollo Regional por la UMSNH. mgomez@umich.mx

3 Profesor-Investigador. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Doctor en Ciencias del Desarrollo Regional por la UMSNH. jca\_rodriguez@hotmail.com

## Introducción

A partir del año 2000 a la fecha, las exportaciones mexicanas de textiles y prendas de vestir han disminuido (OMC, 2015). Como una forma de estudiar el desempeño económico relativo de la industria, en este trabajo se estudia la competitividad de la industria textil y de la confección de México con respecto de la misma industria en la economía China.

Para México, la industria sujeto de estudio es importante fuente de empleos (INEGI, 2012); en el año 2015 su flujo de exportaciones representó alrededor de los 7,046 millones de dólares (OMC, 2015). En el caso de China, en los últimos años ha jugado un papel competitivo a nivel mundial pues su flujo de exportaciones hacia el resto del mundo se encuentra alrededor de los 282,899 millones de dólares (OMC, 2015) y a diferencia de México, a partir del año 2000 sus exportaciones han tenido un crecimiento considerable. Además de que existe literatura que muestra la caída de las exportaciones de México y el reposicionamiento de China (García, 2013; Du, 2009; Barrios y Cienfuegos, 2005).

Debido a lo anterior, el objetivo de la presente investigación es realizar un análisis comparativo de la competitividad de la industria textil y de la confección para el caso de México y China en el periodo 1990-2015. El estudio se lleva a cabo a través del cálculo del Índice de Ventaja Comparativa Revelada (IVCR).

Este trabajo se desarrolla a través del siguiente esquema: en la primera sección se muestra una revisión de literatura acerca de la variable competitividad; en la segunda sección se describe de manera breve el contexto de la industria bajo estudio tanto para México como para China; a continuación se presenta una tercera sección donde se describe la metodología para el cálculo del IVCR; posteriormente se presenta la cuarta sección donde se realiza un análisis de los resultados encontrados; y, finalmente, se presenta una sección con las conclusiones.

### 1. Competitividad

El concepto de competitividad es utilizado con frecuencia, sin embargo, no hay una sola definición para él de acuerdo a la literatura revisada. Como una de sus definiciones más antiguas y a la vez común, se dice que la competitividad se refiere a la medida en que los precios de productos y servicios de un país pueden fijarse para competir con los de otros países, y que un país no es competitivo si los precios de sus productos o los costos de los salarios e insumos necesarios para la fabricación de los bienes son demasiado altos con relación a los precios de los productos o costos de los salarios en los países competidores (CEPAL, 2006).

Según Hernández (2000), la competitividad es la capacidad de las empresas de vender más productos y servicios y mantener o aumentar su participación en el mercado sin reducir sus utilidades, ya que no basta con alcanzar momentáneamente una adecuada participación de mercado sino que, además ésta, debe mantenerse y acrecentarse continuamente.

Para el Foro Económico Mundial (FEM) que mide la competitividad desde 1979, la competitividad se encuentra estrechamente ligada a la productividad, pues se dice que si un país es competitivo luego entonces es productivo y que esa productividad, determinada por el conjunto de instituciones, políticas y demás factores, es el vehículo para el crecimiento y el incremento en los ingresos, conceptos relacionados con el bienestar de la sociedad.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) de 1992, algunos de los elementos que contribuyen a la competitividad de la empresa son la exitosa administración de los flujos de producción y de inventarios, la integración exitosa de planeación de mercado, actividades de investigación y desarrollo (I+D), diseño, ingeniería y manufactura, la capacidad de combinar I+D de la empresa con I+D de centros de investigación y otras empresas, la capacidad de incorporar cambios en la demanda y la evolución de los mercados, etc.

Para Siudek y Zawajska (2014), en un intento por definir la competitividad, ésta ha sido descrita como un concepto teórico, multidimensional y relativo que puede referirse a distintos niveles de agregación tales como: supranacional, nacional, industrial, sectorial, regional, local, así como a nivel empresa.

En la misma dirección, en un estudio realizado por Shekhar y Sougata (1997) se clasifica la literatura existente de acuerdo al nivel de análisis y las variables utilizadas para medir la competitividad. En cuanto a nivel de análisis, el estudio de la competitividad se divide en nivel firma, industria y nación; las variables utilizadas para medir la competitividad se clasifican en variables pertenecientes a la economía entera, sector o industria y empresas individuales; dichas variables se refieren a exportaciones, ingreso real, nivel de vida de los ciudadanos, productividad, etc.

A nivel empresa se relaciona con rentabilidad, productividad, costos, valor agregado, participación de mercado, exportaciones, innovación tecnológica, calidad de los productos, entre otros (Mcfetridge, 1995). Según Ali (2000), una definición de competitividad a nivel corporativo debe tomar en cuenta la realidad de la globalización, la naturaleza cambiante de la competencia y el papel que juegan las corporaciones globales a escala mundial. Las empresas deben conseguir mantenerse por delante de los competidores mediante la innovación, la detección de oportunidades en el mercado, la mejora de la calidad y la productividad.

Como una industria es el conjunto de todas las empresas que se dedican a actividades económicas similares, los elementos competitivos de la empresa también aplican para el estudio de la competitividad a nivel industria. Enton-

ces, la competitividad de una industria deriva de una productividad superior, ya sea enfrentando costos menores a los de otros países rivales en la misma actividad, o mediante la capacidad de ofrecer productos de mayor valor. Las economías de escala a nivel industria fomentan la creación de infraestructura especializada, incluyendo centros de investigación e instituciones educativas, las cuales ayudan al desarrollo de habilidades técnicas y conocimientos específicos para la industria (Romo y Abdel, 2004).

Para Porter (1990), la competitividad de una nación depende de varios factores tales como las diferencias entre los valores de la nación, las estructuras económicas, las instituciones, aspectos culturales, etcétera, factores que difieren respecto de cada país, además de la capacidad de cada industria para mejorar e innovar.

Un concepto significativo de la competitividad para Porter (1991), en el ámbito nacional, es la productividad dado que emplea los factores trabajo y capital de cada país y con los que se hace posible lograr un nivel de vida creciente para sus ciudadanos. Para este autor la competitividad depende cada vez menos de la reducción de costos en función de la existencia de recursos productivos y cada vez más de factores como el conocimiento científico, tecnológico, sistemas de información, procesos productivos y procesos organizativos.

Porter (1990) define en su llamado “Diamante” cuatro factores como determinantes de la ventaja competitiva nacional:

- Condiciones de los factores: se refiere a los factores de producción necesarios para competir en una industria determinada como la mano de obra calificada, infraestructura y financiamiento.
- Condiciones de la demanda: se refiere a la naturaleza de la demanda en el mercado doméstico para los bienes o servicios producidos por una industria determinada.
- Industrias relacionadas y de apoyo: referido a la presencia o ausencia en el país de industrias proveedoras y otras industrias relacionadas competitivas a nivel internacional.
- Estrategia de la empresa, estructura y rivalidad: refleja las condiciones generales que rigen como se crean, organizan y administran las empresas, así como la naturaleza de la competencia entre las mismas.

Para Waheeduzzaman y Ryans (1996) la competitividad nacional involucra incrementar el nivel de vida o el ingreso real de los ciudadanos de un país (a través de actividades como el comercio, inversión, producción, etc.) y requiere enfocarse en la habilidad o potencial de una nación para competir con otros, creando y distribuyendo bienes y servicios. Esta habilidad se ve reflejada en las cuotas de mercado, la balanza comercial, inversión, producción y medidas similares de cada país.

La competitividad a nivel regional, que también es común para el estudio de la competitividad, se refiere a la relación entre la competitividad de las firmas y la repercusión que ésta tiene sobre la competitividad de los territorios relacionados con estas firmas, ya sea a través de su propiedad o su ubicación, dado que el desempeño y el crecimiento de una empresa se determinan en gran medida por las condiciones que prevalecen en su entorno, especialmente las condiciones en su proximidad geográfica inmediata (Charles y Benneworth, 1996).

Un enfoque más reciente para abordar la competitividad es la competitividad sistémica que se distingue por dos elementos: la diferenciación entre cuatro niveles analíticos distintos (meta, macro, meso y micro) y la vinculación de elementos pertenecientes a la economía industrial, a la teoría de la innovación y a la sociología industrial (CEPAL, 1996).

El nivel meta se refiere a la gobernabilidad y competitividad industrial y abarca factores socioculturales, escala de valores, patrones básicos de organización política, jurídica y económica, etc.; el nivel macro se compone por el conjunto de condiciones macroeconómicas estables, particularmente una política cambiaria realista y una política comercial que estimule la industria local; el nivel meso está conformado por políticas específicas para la creación de ventajas competitivas, por el entorno y por las instituciones (tecnológicos, centros de información y de capacitación); y por último, el nivel micro, este nivel se distingue por los requerimientos tecnológicos e institucionales que abarcan la capacidad de gestión, estrategias empresariales, gestión de la innovación, mejoras prácticas en la producción, entre otros (Hernández, 2001).

De acuerdo con Villareal y Ramos (2002), la competitividad es el proceso de formación o acumulación del capital sistémico que se constituye con 10 capitales (empresarial, laboral, organizacional, logístico, intelectual, macroeconómico, comercial, institucional, gubernamental y social) como los pilares fundamentales que sustentan el funcionamiento eficiente de la empresa y su entorno industria-gobierno-país e impulsa un crecimiento pleno y sostenido del PIB per cápita, en una economía abierta a la competencia internacional.

Además de definiciones también existen diversos índices creados por organismos tanto nacionales como internacionales para medir la competitividad de los países. Los índices tienen la finalidad de evaluar y posicionar diferentes unidades de análisis en una escala donde se puedan comparar unas con otras. Los estudios sobre competitividad son necesarios para ampliar el panorama sobre las diversas formas de medir la competitividad y permiten a las empresas comprometerse en sus inversiones y en su crecimiento, lo cual trae como beneficio más inversión, más crecimiento, más productividad y más empleo.

A nivel internacional, el FEM cuenta con dos índices para medir la competitividad, uno de ellos se llama Índice de Crecimiento en la Competitividad (ICC), que mide la capacidad de una nación para lograr un crecimiento económico sostenido en el medio plazo y el Índice Macroeconómico de

Competitividad (IMC), el cual evalúa los fundamentos microeconómicos de una nación para incrementar el PIB per cápita (FEM, 2003). Los índices de competitividad de los países que elabora año con año el FEM básicamente se basan en los siguientes pilares (Pérez y Bermúdez, 2012): eficiencia en el sector laboral, sofisticación financiera del mercado, preparación tecnológica, tamaño del mercado, sofisticación de los negocios, innovación, infraestructura, estabilidad macroeconómica y eficiencia de los mercados de productos.

El Instituto Internacional para el Desarrollo de la Administración (IIDA) publica anualmente el Anuario de Competitividad Mundial (ACM), que estudia la habilidad de las naciones para crear y mantener un ambiente en el que las empresas puedan competir (IMD, 2013). El ACM analiza a las 59 principales economías con base en factores tales como desempeño económico, eficiencia en el gobierno, eficiencia de los negocios e infraestructura. Otros ejemplos de indicadores con menor difusión que también son utilizados para evaluar la competitividad de los países son el Índice de Libertad Económica realizado por la *Heritage Foundation* y se compone de un conjunto de datos organizados en diez categorías que incluyen política monetaria, inflación, derechos de propiedad, política fiscal y regulación; y el *Doing Business* que es una medición realizada por el Banco Mundial (BM) y, aunque no es presentado como un índice con valores ponderados de los componentes, resalta los factores microeconómicos que apoyan las mejoras en el clima de negocios (Padilla, 2006). Otros como el de Índice de Especialización Productiva da cuenta de las ventajas comparativas y competitivas que presentan y generan las empresas (Echeverría y Larrañaga, 2001).

El índice de Ventaja Comparativa Revelada, abreviado VCR, permite conocer la especialización exportadora de un país. Este indicador calcula la ventaja comparativa de un país o producto, considerando los flujos de comercio internacional (Vollrath, 1991). Si el índice de VCR es mayor a cero el producto es competitivo en el mercado internacional y si es menor a cero el producto no es competitivo, lo cual quiere decir que el país no ha desarrollado las ventajas comparativas para dicho producto (Arias y Segura, 2004). El índice de VCR, gracias a sus atributos teóricos, es el índice más utilizado para el cálculo de las ventajas comparativas reveladas por lo que es la base de la metodología utilizada para el presente estudio.

En la siguiente sección se describe brevemente el contexto de la industria textil y de la confección tanto en México como en China.

## **2. La industria textil y de la confección en México y China**

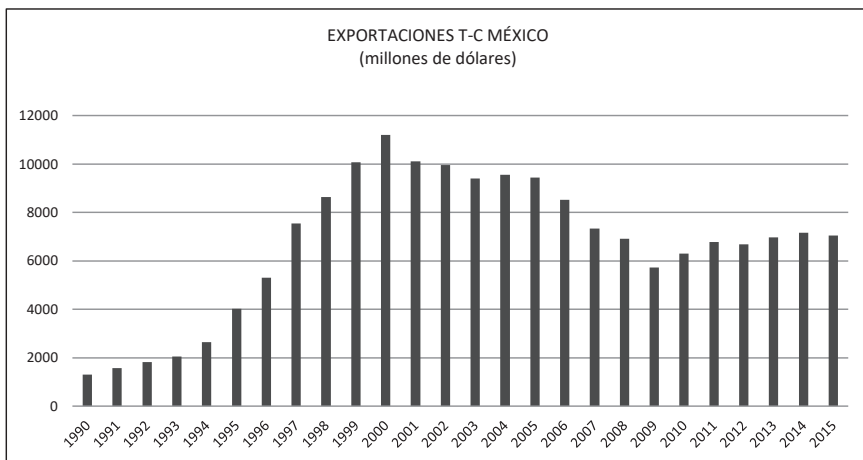
La industria textil y de la confección (T-C) pertenece a una de las divisiones de la industria manufacturera, actividad económica que transforma una gran diversidad de materias primas en diferentes artículos para el consumo. La industria textil abarca un conjunto de actividades, desde la fabricación de hilos,

telas, acabado y recubrimiento de textiles, hasta la fabricación de alfombras, tapetes, cortinas, prendas de vestir, etcétera (INEGI, 2014).

En cuanto a la estratificación de las empresas pertenecientes a la industria textil y del vestido en México, y de acuerdo con la clasificación del INEGI (2012), el 98.15% en la rama textil pertenece a microempresas, 1.34% a pequeñas empresas, 0.42% a medianas y 0.10% a grandes. Referente a la rama confección de prendas de vestir el 90.32% pertenece a microempresas, el 7.14% a pequeñas empresas, 2.24% a medianas y solo un 0.32% a grandes empresas.

En un contexto global, para el año 2015 las exportaciones mexicanas de la industria T-C representaron 7,046 millones de dólares (OMC, 2015). En la gráfica 1 se puede observar el comportamiento de las exportaciones de la industria T-C de México hacia el resto del mundo, la cual muestra una caída del flujo de exportaciones que podría deberse a la entrada de otras economías al mercado en el que México se ha desempeñado a lo largo de los años que principalmente ha sido EE.UU.

**Gráfica 1.**  
**Exportaciones de la industria T-C de México hacia el resto del mundo.**



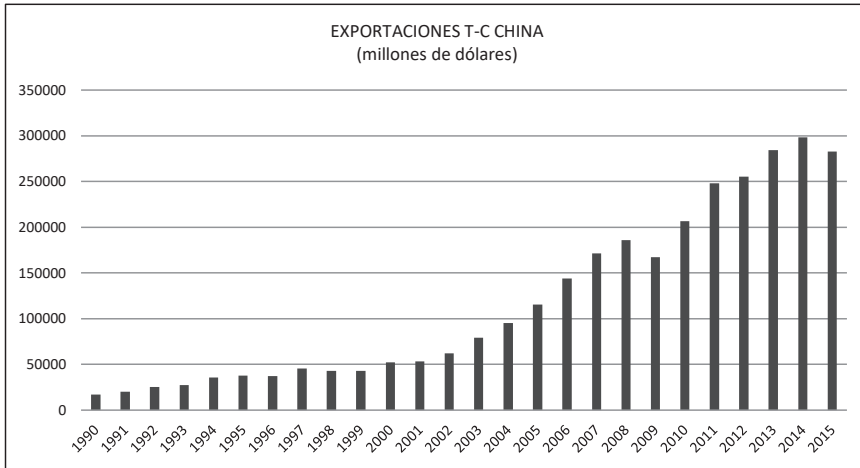
Fuente: elaboración propia con base en datos de la OMC (2015).

Para China, la industria T-C se encuentra concentrada en las provincias costeras de Guangdong, Zhejiang, Jiangsu, Fujian, Shandong y Shanghai. Fue en estas regiones donde en el año 2002, las exportaciones de productos textiles y prendas de vestir representaron el 82%. China cuenta con un gran número de empresas que fabrican prendas de vestir en pequeña escala, en particular en Jiangsu, Zhejiang y las provincias de Fujian (CE, 2005).

En las últimas décadas, la industria textil de China junto con todo el sector industrial chino (especialmente para las exportaciones) se ha expandido drásticamente. Desde 1990, las exportaciones de textiles y prendas de vestir han estado creciendo, sin embargo, a partir del año 2002 (ver gráfica 2) estas

han tenido un crecimiento a una tasa mayor que en los años anteriores, para el año 2015 el flujo de exportaciones de la industria T-C de China hacia el resto del mundo representó los 282,899 millones de dólares (OMC, 2015).

**Gráfica 2**  
**Exportaciones de la industria T-C de China hacia el resto del mundo.**



Fuente: elaboración propia con base en datos de la OMC (2015).

La relación económica bilateral entre México y China en estos últimos años ha experimentado un dinamismo particular de creciente complementariedad para que ambos países sean más competitivos en el mercado internacional, lo que ha tenido como resultado que China sea hoy el segundo socio comercial de México, con intercambios cercanos a los 75,000 millones de dólares en 2016, la segunda fuente de importaciones y el tercer destino de exportaciones mexicanas. Por su parte, México se mantiene como el primer socio comercial de China en América Latina (SRE, 2017).

En la siguiente sección se describe la metodología utilizada para la medición de la variable competitividad de la industria textil y de la confección para el caso de México y China.

### 3. Índice de Ventaja Comparativa Revelada

El estudio se basa en datos secundarios que consisten en los flujos de exportaciones e importaciones totales de textiles y confecciones tanto de México como China respecto del mundo en el periodo de 1990 a 2015 tomados de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el año 2017. Los valores de las series de tiempo que contienen los datos fueron expresados en datos constantes en base 2010.



La Teoría Ricardiana (Ricardo, 1817) habla sobre la existencia de ventajas relativas debido a que un país puede especializarse en la producción y exportación de aquellos bienes que fabrican a un costo relativamente más bajo respecto al resto del mundo, en los que son comparativamente más eficientes que los demás, dichas ventajas se manifiestan obteniendo beneficios al participar en el comercio exterior, aprovechando estas ventajas, un país puede tener un desempeño favorable dentro de los negocios internacionales, dicho desempeño da cuenta de un nivel competitivo en un determinado sector o actividad donde se presenta una ventaja relativa.

Partiendo de la teoría ricardiana entonces, Balassa (1965) hizo adecuaciones para poder calcular la competitividad revelada usando información del comercio internacional para determinar el grado de competitividad que tiene un producto de un país determinado. Balassa (1965) acuñó el término de Índice de Ventaja Comparativa Revelada (IVCR) con el fin de indicar que las ventajas comparativas entre naciones pueden ser reveladas por el flujo del comercio de mercancías, por cuanto el intercambio real de bienes refleja los costos relativos y también las diferencias que existen entre los países, no necesariamente por factores de mercado. La fórmula del índice de Balassa (1965) se expresa de la siguiente forma (ecuación 1):

$$IVCR = \left[ \frac{\frac{X_{ij}}{X_{it}}}{\frac{X_{nj}}{X_{nt}}} \right] \quad (1)$$

Donde:

$X$ : Representa las exportaciones.

$i$ : El país sujeto de análisis.

$j$ : El sector a analizar.

$t$ : Conjunto de sectores o industrias en la economía.

$n$ : País o países con los que se realiza la comparación.

El IVCR indica el comportamiento de las exportaciones del sector en relación al total de las exportaciones del país y el comportamiento de éstas en comparación al de otros países, ya que el índice refleja el patrón de intercambio. Luego entonces, si  $IVCR > 1$  indica que el país tiene una VCR en relación con quien se compara, mientras que  $IVCR < 1$ , indica lo contrario, para el caso  $IVCR = 1$  quiere decir que el porcentaje de intercambio del sector de dicho país es idéntico al del país o países con que se está comparando (Sharma y Dietrich, 2004).

Posteriormente, en 1991 aparece Vollrath para hacer ciertas especificaciones a la metodología de Balassa (1965), con la finalidad de que con su aplicación se obtenga la mayor información posible para el análisis de la industria que se quiera estudiar. Por lo que se integran al análisis, además de las exportaciones, el flujo de importaciones para los países en que se este realizando la comparación.

Una de las especificaciones que hace Vollrath (1991) al método es la Ventaja Comparativa de Importación, que se refiere al índice de Balassa (1965) que consideraba originalmente sólo las exportaciones y por lo cual también se conoce como Ventaja Relativa de Exportación, pero ahora expresado por medio de las importaciones, quedando de la siguiente manera:

$$VRM = \left[ \frac{\frac{M_{ij}}{M_{it}}}{\frac{M_{nj}}{M_{nt}}} \right] \quad (2)$$

Donde:

*M*: Importaciones.

Con la Ventaja Relativa de Exportación (ecuación 1) y la Ventaja Relativa de Importación (ecuación 2) se obtiene un nuevo indicador que es la Ventaja Relativa de Intercambio (VRI) presentada en la ecuación 3.

$$VRI = VRE - VRM \quad (3)$$

A partir de la ecuación 3, Vollrath (1991) propone un segundo indicador que básicamente se trata del logaritmo<sup>4</sup> de la Ventaja Relativa de Exportación (*LnVRE*) y a su vez el de importación (*LnVRM*), necesarios para el cálculo de un tercer indicador que es la competitividad revelada (ecuación 4):

$$CR = LnVRE - LnVRM \quad (4)$$

Este indicador es el que se utiliza para la comparación de la industria T-C tanto para el caso de México como China. En la siguiente sección se muestran los resultados de los cálculos realizados para este trabajo.

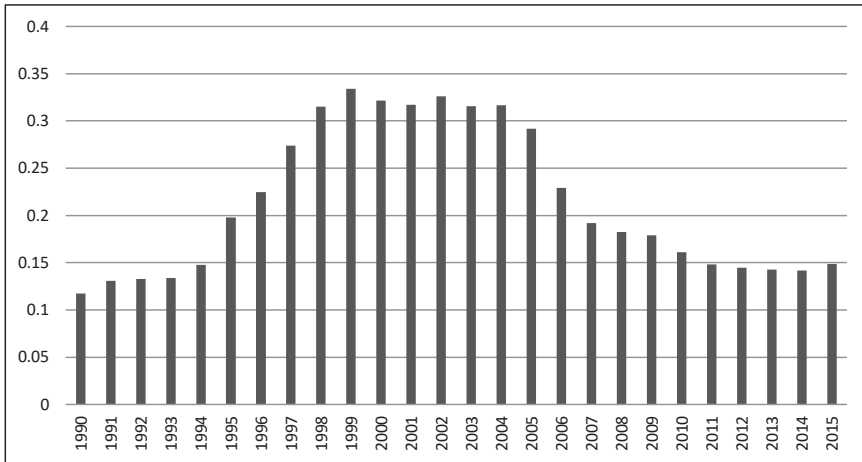
#### 4. Análisis de resultados

A continuación se muestran los resultados obtenidos en el cálculo de la Competitividad Revelada (CR) o también llamada Ventaja Comparativa Revelada (VCR), comenzando con los resultados en cuanto al primer indicador llamado Ventaja Relativa de Exportación (VRX), posteriormente el indicador Ventaja Relativa de Importación (VRM) y por último la CR.

En la gráfica 3 se observa que, en cuanto a exportaciones y para el caso de la industria T-C de México, se tiene una desventaja relativa de exportación con respecto al país asiático en el mercado internacional ya que en promedio el índice calculado fluctúa entre los valores 0.1 y 0.35, recordando que valores debajo de 1 indican una desventaja con respecto al país que se este comparando.

<sup>4</sup> El logaritmo se emplea para que los índices se vuelvan simétricos a través del origen.

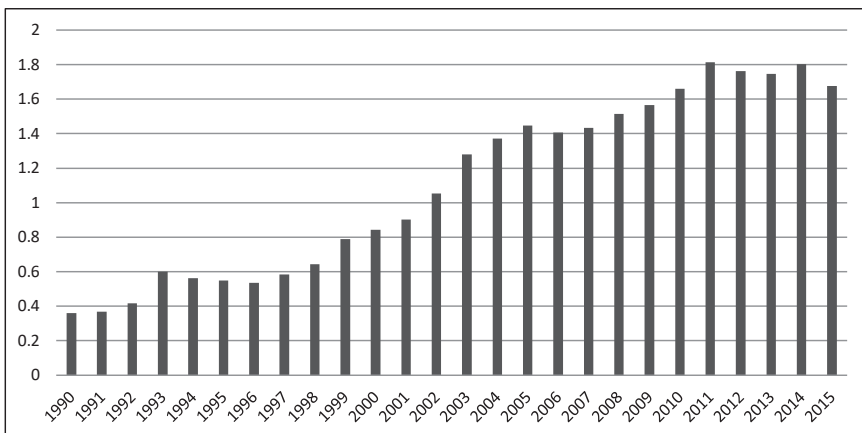
**Gráfica 3**  
**Ventaja Relativa de Exportación (VRX) de la industria T-C de México respecto de China.**



Fuente: Cálculos con base en datos de la OMC (2015).

Para el caso de las importaciones en la gráfica 4 se puede observar que la VRM calculada a partir del año 2002 hasta el año 2015 se posicionó por arriba de la unidad, lo que indica que para el caso de las importaciones de la industria T-C, México presenta una ventaja relativa de importaciones con respecto de China.

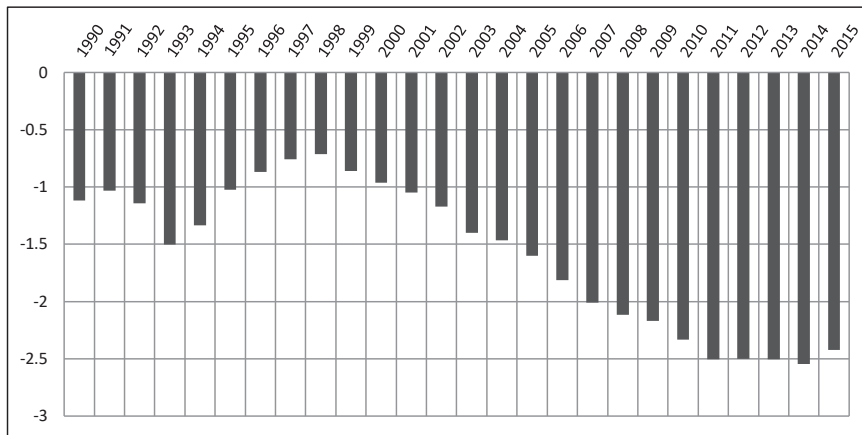
**Gráfica 4**  
**Ventaja Relativa de Importación (VRM) de la industria T-C de México respecto de China.**



Fuente: Cálculos con base en datos de la OMC (2015).

En cuanto a la CR, en la gráfica 5 se muestran valores negativos, lo cual implica una desventaja comparativa revelada con respecto a China, que podría explicarse diciendo que las importaciones exceden las exportaciones de productos textiles para el caso de México.

**Gráfica 5**  
Competitividad Revelada (CR) de la industria T-C de México respecto de China.



Fuente: Cálculos propios con base en datos de la OMC (2015).

## 5. Conclusiones

En este estudio se analiza la Ventaja Comparativa Revelada de la industria textil y de la confección de México respecto de la misma industria para el caso de China durante el periodo de 1990 a 2015. Para ello se utilizó la metodología del cálculo del índice de la VCR propuesta por Balassa (1965) y enriquecida por Vollrath en 1991.

Los resultados indican que bajo el periodo de estudio México tiene una desventaja comparativa revelada respecto de China, lo cual podría deberse a que según un estudio del Observatorio de la Competitividad de las Cadenas de Valor en México (OCAV) en el año 2009, a pesar de que la industria en México cuenta con experiencia exportadora y materias primas para producción de consumo local, sufre de falta de modernización, falta de inversión en investigación y desarrollo (I+D) y está siendo amenazada por nuevas fuerzas emergentes tales como competidores asiáticos. Mientras que en China la industria textil y de la confección tiene a su favor que cuenta con un soporte institucional, precios bajos, un mercado doméstico creciente y materias primas.

Además, el sector en México presenta una problemática interna asociada al bajo uso de tecnología, lo cual ha dado como resultado un escaso desarrollo industrial y la concentración empresarial en la actividad de confección. Otros problemas están asociados a los altos costos de la energía eléctrica, los bajos

niveles de productividad, las enormes dificultades para enfocar la producción a las preferencias y tendencias del mercado internacional y la falta de créditos para invertir por ser un sector considerado de alto riesgo para la inversión. Además de la escasa capacidad de las empresas del sector para innovar y diseñar acabados, texturas y cortes de moda son lo que ha impedido su eficiente inserción al mercado internacional (Ester y Cárcamo, 2013).

De acuerdo a la literatura se podría decir que el sector necesita de más inversión en I+D para que la industria pueda renovarse tecnológicamente, además de mano de obra más especializada y mejor pagada para que se ofrezcan productos de mayor valor agregado y mejor calidad para competir con las economías externas. Sin embargo, queda fuera del alcance de este estudio analizar la razón por la cual se tiene una desventaja comparativa revelada respecto de China.

Por lo anterior se sugieren estudios complementarios para saber que variables son las que están teniendo un efecto en el comportamiento de los flujos de exportaciones e importaciones de la industria de México hacia el resto del mundo y que factores lo diferencian de otros competidores tales como China.

## **Bibliografía**

- Ali (2000). *Advances in Competitiveness Research*. Scholarly Journals. Business and Economics, 8 (1), 1-3.
- Balassa, B. (1965). *Trade Liberalization and Revealed Comparative Advantage*. The Manchester School, 33 (2), 99-123. DOI: 10.1111/j.1467-9957.1965.tb00050.x
- Barrios, M. y Cienfuegos, M. P. (2005). *Nuevos Desafíos de México: China como Monopolista de la Industria Textil y de la Confección* (Tesis de Licenciatura). Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla. Puebla.
- Comisión Europea. (2005). *Study on China's Textiles & Clothing Industry and its Market Expansion Strategy*. Recuperado en julio del 2015 en [http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2005/december/tradoc\\_126633.pdf](http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2005/december/tradoc_126633.pdf)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2006). Recuperado el 15 de Noviembre de 2013 de <http://www.eclac.cl/mexico/capacidadescomerciales/>
- Charles, D. y Benneworth, P. (1996). *The Competitiveness Project: North East Regional Competitiveness Report 1996*. Center for Urban and Regional Development Studies. University of Newcastle. Newcastle upon Tyne.
- CEPAL. (1996). *Competitividad Sistémica: Nuevo Desafío para las Empresas y la Política*. Revista de la CEPAL, (59), 37-52.

- Du, H. (2009). La industria textil y de confecciones en el desarrollo económico de la República Popular China. Observatorio de la Economía y la Sociedad de China, (11), Recuperado en <http://www.eumed.net/rev/china/11/hd.htm>.
- Echeverría, C. y Larrañaga, M. (2001). Análisis del Sector Manufacturero Vasco en el Periodo 1985-1995. Revista de Estudios Regionales, (60), 133-156.
- Ester, M. y Cárcamo, L. (2013). Estrategias de Mercado para la Competitividad del Sector Textil y de la Confección: Caso de Estudio: «Original Mexican Jeans Co.». Recuperado en Abril del 2014 en <http://www.itson.mx/publicaciones/pacioli/Documents/no59/mercadotecni>
- García, M. (2013). Competencia entre México y China en el Interior del Mercado de Estados Unidos. Economía, Sociedad y Territorio, 12 (41), 37-78.
- Foro Económico Mundial (FEM). (2003). The Global Competitiveness Report 2002-2003. Recuperado de <http://www.academia.edu/>.
- Foro Económico Mundial (FEM). (2017). The Global Competitiveness Report 2016-2017. Recuperado de <https://www.weforum.org/agenda/2016/09/what-is-competitiveness/>
- Hernández, E. (2000). La Competitividad Industrial en México. México D.F.: Casa abierta al tiempo.
- Hernández, R. A. (2001). Elementos de Competitividad Sistémica de las Pequeñas y Medianas Empresas (PYME) del Istmo Centroamericano. México: CEPAL.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI). (2012). Recuperado en diciembre de 2013 de Sistema de Cuentas Nacionales de México: <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2014). Recuperado en junio del 2015 de [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/ITV/702825068448.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/ITV/702825068448.pdf)
- Instituto Internacional para el Desarrollo Gerencial (IMD). (2013). México Competitivo. Recuperado en diciembre del 2013 de <http://www.mexicocompetitivo.economia.gob.mx/indices-de-competitividad/international-institute-for-management-development>
- Mcfetridge, D. G. (1995). Science and Technology: Perspectives for Public Policy. The University of California: Industry Canada.
- Observatorio de Competitividad de las Cadenas de Valor en México (OCAV). (2009). Análisis Comparativo de la Cadena Textil-Confección: Resumen Ejecutivo. México, D.F. Recuperado de <http://www.observatoriosciudadanos.org.mx/>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC). (2015). Recuperado el 2 de julio del 2017 en <http://stat.wto.org/StatisticalProgram/WSDDBStatProgramHome.aspx?Language=E>

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (1992). *The Technology and the Economy: the Key Relationships*. Recuperado de <https://books.google.com.mx/>.
- Padilla, R. (2006). *Conceptos de Competitividad e Instrumentos para Medirla*. Panamá: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Pérez, C. A. y Bermúdez, M. A. (2012). Índices de Competitividad Internacional. *Revista Académica de Economía* (170).
- Porter, M. (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. *Harvard Business Review*, 73-91. Recuperado de <https://hbr.org/1990/03/the-competitive-advantage-of-nations>.
- Porter, M. E. (1991). *La Ventaja Competitiva de las Naciones (The Competitive Advantage of Nations)*. *Harvard Business Review*, 68 (2), 97-118.
- Ricardo, D. (1817). *Principios de Economía Política y Tributación*. Londres: Fondo de Cultura Económica
- Romo, D. y Abdel, G. (2004). *Sobre el Concepto de Competitividad*. Documentos de Trabajo de Estudios de Competitividad, 1-31.
- Scott, L. y Vollrath, T. (1992). *Global Competitive Advantages and Overall Bilateral Complementary in Agriculture: A Statistical Bulletin*. Agriculture and Trade Analysis Division. Economic Research Service, (850), 1-214.
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2017). Recuperado el 2 de julio del 2017 de <https://embamex.sre.gob.mx/china/index.php/es/la-embajada/relacion-economica>
- Sharma, A. y Dietrich, M. (2004). *The Indian Economy Since Liberalization: The Structure and Composition of Exports and Industrial Transformation (1980-2000)*. DRUID Summer Conference.
- Shekhar, C. y Sougata, R. (1997). *The Competitiveness Conundrum: Literature Review and Reflections*. *Economic and Political Weekly*, 32 (48), 83-91.
- Siudek, T., y Zawojka, A. (2014). *Competitiveness in the Economic Concepts, Theories and Empirical Research*. *Oeconomia*, 13 (1), 91-108.
- Villareal, R. y Ramos, R. (2002). *México Competitivo 2020: un Modelo de Competitividad Sistémica para el Desarrollo*. México: Océano.
- Vollrath, T. (1991). *A Theoretical Evaluation of Alternative Trade Intensity Measures of Revealed Comparative Advantage*. *Review of World Economics*, 127 (2), 265-280.
- Waheeduzzaman, A. N. y Ryans, J. K. (1996). *Definition, Perspectives, and Understanding of International Competitiveness: A Quest for a Common Ground*. *Competitiveness Review*, 6 (2), 7-26.